

Acosta, Vladimir, El continente prodigioso. Mitos e imaginario medieval en la Conquista americana, Caracas, 1998, UCV, Ediciones de la Biblioteca, 549.

El maestro Acosta, dando un giro absoluto a sus temas de interés, ya hace años nos está legando los resultados de sus arduas pesquisas, ahorrándonos un trabajo considerable. Si en 1992 publicó la primera edición de este libro, años después nos brindó *Viajeros y maravillas, Animales e imaginario* y en el 96 el completo y tan útil *La humanidad prodigiosa. El imaginario antropológico medieval*, editado, como los anteriores, por la UCV y éste conjuntamente con Monte Avila.

El continente indaga y estructura, a partir de las raíces clásicas, cristianas y medievales, el complejo y tan variado imaginario de los conquistadores, sin olvidar en ningún momento el trascendental rol que jugaron misioneros, sacerdotes y, por supuesto, una iglesia que devino con los bien llamados Reyes Católicos, una de las más integristas del pasado de la humanidad, constituido, aquel imaginario, por ensueños, fantasías, leyendas, mitos y tradiciones y que, tras la agresión y la colonización, se amplió con elementos aportados por tantas y tan sofisticadas culturas aborígenes y, luego, africanas. El autor muestra que mezclar lo de allá con lo de acá sirvió al criollaje para proyectar un patriotismo indiano que, como mínimo, equiparaba al Nuevo Mundo con el Viejo.

Acosta reseña la recreación en Indias de viejos mitos como los del paraíso, la creación o el diluvio, los gigantes, la fuente de la vida o las amazonas, todos ellos en un curioso sincretismo siempre desde la perspectiva bíblica. Pero a medida que un mejor conocimiento de la realidad americana exigió interpretarla se crearon ficciones sobre el poblamiento o una primigenia cristianización de los nativos.

De forma magistral el autor pormenoriza cómo la transición a la llamada modernidad, menos súbita de lo que dice la Historia Sagrada, forma parte de un proceso preñado de elementos de la etapa anterior, en lo geográfico o lo científico, en fábulas y quimeras, narrando gestas y usos. Sin olvidarse de analizar la carga racista y eurocéntrica de las descripciones de los recién llegados ante un mundo sorprendente que fueron incapaces de captar y comprender, por la larga tradición que arrastraban, desde hacía siglos, de invasión, exterminio, esclavización y saqueo de los sometidos, en la misma Europa o en sus confines.

Resumiendo, la obra analiza el bagaje geográfico y etnológico de los agresores; los mitos iniciales sobre el paraíso y el buen salvaje que duraron sólo durante el primer encuentro para dar paso bien pronto a la codicia y, por consiguiente, a la violencia, empezando el ciclo del Dorado. Adentrándose en tierras que resultaron inesperado continente los occidentales engendraron mitos geográficos, descripción de seres fabulosos, genesíacos, para explicar el poblamiento americano y su hipotética temprana evangelización.

Obligada obra de consulta que facilitará entender fantasías, mapas y crónicas.

Miquel Izard